



May 10, 2015
Sixth Sunday of Easter
Mothers' Day

"...live on in my love..." John 15:9

Dear Friends;

A young woman went into a fabric store. She asked the clerk if she had a fabric in white that would make a noisy, rustling sound. The clerk went through the inventory and found two bolts of fabric that fit the young woman's description. As she was cutting the amount of fabric needed the clerk's curiosity got the best of her. So she asked the young woman why she wanted such an unusual and noisy kind of fabric. The young woman responded, "Well you see, I am making my wedding gown and my fiancé is blind. When I walk down the aisle I want him to be able to hear when I arrive at the altar, so he won't be embarrassed." Love is always willing to sacrifice for the beloved.

Every human being desires to be loved. But to say this is a bit ambiguous because there are all kinds of love. For some love is passionate; for others it is romantic; for some it is a shared interest; still others it is a commitment to work together. But there is a deeper love which is to know that I am accepted for who I am.

The love that accepts who we are does not deny that we are imperfect. The love that accepts takes me for who I am both the good and the bad. In today's Gospel Passage from John, Jesus is calling his disciples "friends." St Augustine (died 430 AD) describes, "A friend is someone who knows everything about you and still accepts you." Jesus is saying he knows all about us and still accepts us. This passage comes from the scene of the Last Supper. He has already told the disciples they will deny him and abandon him. Yet, he dares to still call them friends.

We all hope that one day we may meet the person to whom we can be totally open. Someone who understands me and what I am saying. This person will even be able to read between the lines and see what is left unsaid. And then totally accepts me as I am. Jesus reveals that God is the fulfillment of this desire.

I am accepted by God *as I am*, not as I should be. To be accepted by God as I should be is empty and meaningless because I never am as I should be. This is what the sign at the entrance to our parish proclaims when it says "All are welcome." God takes us as we are.

Often we are told that it is important that we love God. And this is true. But it is far more important to know that God loves us! Our love for God is secondary. Our second reading from the community of the beloved disciple (1 John 4:10) tells us God's love is first: "This is the love I mean: not our love for God, but God's love for us."

Love if it is real will find all kinds of ways to express itself and is willing to sacrifice for the beloved. Jesus gave his whole life for love of us. Because we have known such great love we can love and accept others as we have been loved and accepted. We can be friends.

Today let us give also give thanks to our mothers who were our first teachers in the ways of love.

Peace & Happy Easter!

Fr. Ron



10 de Mayo, 2015
Sexto Domingo de Pascua
Día de las Madres

"...vivan en mi amor..." Juan 15:9

Queridos Amigos;

Una mujer joven entró en una tienda de telas. Le preguntó a la empleada si tenía una tela en blanco que hiciera un ruido crujiente y ruidoso al caminar. La empleada buscó en su inventario y encontró dos pernos de tela que encajaban con la descripción de la joven. Al ir cortando la empleada la cantidad de tela necesaria, la curiosidad se apoderó de ella. Así que le preguntó a la joven por qué quería una tela tan inusual y ruidosa. La joven respondió: "Pues verás, voy a hacer mi vestido de novia y mi novio es ciego. Cuando camine por el pasillo quiero que él sea capaz de escucharme cuando llegue al altar, así él no se sentirá avergonzado." El amor siempre está dispuesto a sacrificar por el amado.

Cada ser humano desea ser amado. Pero decir esto es un poco ambiguo porque hay todas clases de amor. Para algunos el amor es apasionado; para otros es romántico; para algunos es un interés compartido; para otros es un compromiso para trabajar juntos. Pero hay un amor más profundo que es el saber que soy aceptado por quien soy.

El amor que nos acepta tal como somos no niega que somos imperfectos. El amor que acepta me acepta por quien soy tanto en las buenas y en las malas. En el pasaje del Evangelio de hoy de Juan, Jesús está llamando a sus discípulos "amigos". San Agustín (muerto 430 D.C.) describe, "un amigo es alguien que sabe todo sobre ti y te acepta todavía". Jesús está diciendo que él sabe todo sobre nosotros y aun así nos acepta. Este pasaje viene de la escena de la última cena. Ya lea ha dicho a los discípulos que lo negarán y abandonarán. Sin embargo, se atreve aún a llamarlos amigos.

Todos esperamos que algún día conozcamos a aquella persona con la cual podamos ser totalmente abiertos. Alguien que me comprenda y comprenda lo que estoy diciendo. Esta persona hasta será capaz de leer entre líneas y ver aun lo que no se ha dicho. Y entonces totalmente me acepta como soy. Jesús revela que Dios es el cumplimiento de este deseo.

Yo soy aceptado por Dios *tal como soy*, no como debería ser. Para ser aceptado por Dios como debería ser es vacío y carente de sentido, porque yo nunca soy como quiero ser. Esto es lo que el letrero a la entrada de nuestra parroquia proclama cuando dice "Todos son bienvenidos." Dios nos toma tal como somos.

A menudo se nos dice que es importante que amemos a Dios. Y esto es cierto. ¡Pero es mucho más importante saber que Dios nos ama! Nuestro amor por Dios es secundario. Nuestra segunda lectura de la comunidad del discípulo amado (1 John 4:10) nos dice que el amor de Dios lo primero: "este es el amor al que me refiero: no nuestro amor por Dios, pero el amor de Dios para nosotros."

El amor, si es real, encontrará todo tipo de formas de expresarse y está dispuesto a sacrificarse por el amado. Jesús dio su vida por amor a nosotros. Porque hemos conocido tan grande amor podemos amar y aceptar a los demás como hemos sido amados y aceptados. Podemos ser amigos.

Hoy vamos a dar también las gracias a nuestras madres que fueron nuestras primeras maestras en los caminos del amor.

¡Paz y Felices Pascuas!

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com